

## **España. Rey (1759-1788 : Carlos III)**

**Real Provision de su Magestad, y señores del Consejo, extendiendo el repartimiento de las tierras de propio y concegiles a todo el reyno, y el modo de nombrar los Apeadores ó Repartidores, y de subsanar á los actuales Arrendatarios el importe de los barbechos ó labores, con lo demas que expresa.**

Madrid : En la Oficina de Don Antonio Sanz ..., 1767.

Vol. encuadernado con 63 obras

Signatura: FEV-SV-G-00077 (55)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*





REAL PROVISION  
DE SU MAGESTAD,  
Y SEÑORES DE EL CONSEJO,  
EXTENDIENDO EL REPARTIMIENTO  
DE LAS TIERRAS DE PROPIOS Y CONCEGILES  
A TODO EL REYNO,  
Y EL MODO DE NOMBRAR LOS  
Apeadores ó Repartidores , y de subsanar á los  
actuales Arrendatarios el importe de los barbe-  
chos ó labores , con lo demas que  
expresa.

A ñ o



1767.

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz , Impresor del Rey nuestro Señor,  
y de su Consejo.





REAL PROVISION

DE SU MAGESTAD.

Y SEÑORES DE EL CONSEJO,

EXTENDIENDO EL REPARTIMIENTO

DE LAS TIERRAS DE PROPIOS Y CONCEJILES

A TODO EL REYNO,

Y EL MODO DE NOMBRAR LOS

Apeadores ó Repartidores, y de subsanar á los

actuales Attendados el importe de los pape-

chos ó labores, con lo demandado.

A los señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y

señores de El Consejo, y



1767.

Año

EN MADRID.

En la Oficina de Don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor, y de su Consejo.





**D**ON CARLOS,  
POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla, de Leon, de Ara-  
gon , de las dos Sicilias, de Jeru-  
salén , de Navarra , de Granada , de Toledo , de  
Valencia , de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de  
Cerdeña , de Córdoba , de Córcega , de Murcia,  
de Jaén , Señor de Vizcaya , y de Molina, &c.  
A todos los Corregidores , Asistente , Goberna-  
dores , Alcaldes mayores y ordinarios , y demas  
Jueces y Justicias , Ministros y Personas quales-  
quier de todas las Ciudades, Villas y Lugares de  
estos nuestros Reynos y Señoríos, á quien lo con-  
tenido en esta nuestra Carta tocara, y fuere diri-  
gida ; salud y gracia : SABED , que deseando el  
nuestro Consejo facilitar por quantos medios sean  
posibles el mayor aumento de la Agricultura, li-  
bró dos Reales Provisiones en dos de Mayo de  
mil setecientos sesenta y seis, y doce de Junio del  
presente , para que en las Provincias de Estrema-  
dura , Andalucía y Mancha , todas las Tierras la-  
bran-



brantías propias de los Pueblos de dichas Provincias, ó que se rompiesen y labrasen en virtud de Reales facultades, se dividiesen en suertes, y tasasen á juicio prudente de Labradores justificados é inteligentes; y que hecho así, se repartiesen entre los Vecinos mas necesitados, atendiendo en primer lugar á los Senareros y Brazeros, con otras prevenciones, que mas por menor en las citadas Reales Provisiones se expresan. Y aora con motivo de haber reconocido el nuestro Consejo ser las reglas mas á proposito las establecidas en las citadas Reales Provisiones para hacer un numero considerable de Labradores, y de que resultará la mayor utilidad á la Causa pública; por Auto de doce de Noviembre proximo pasado mandó, despues de haber oído al nuestro Fiscál, se extendiesen las providencias dadas para dichas Provincias de Estremadura, Andalucía, y Mancha á todas las de estos Reynos, y á este fin se acordó expedir esta nuestra Carta: Por la qual os mandamos, que luego que la recibais, dispongais, que todas las Tierras labrantías propias de los Pueblos, y las valdías ó concegiles, que se rompiesen y labrasen en ellos en virtud de nuestras Reales fa-

cul-



cultades, se dividan en suertes, y tasen á juicio prudente; y que hecho así, se repartan entre los Vecinos mas necesitados, atendiendo en primer lugar á los Senareros y Brazeros, que por sí, ó á jornal puedan labrarlas, y despues de ellos á los que tengan una Canga de Burros, y Labradores de una Yunta, y por este orden á los de dos Yuntas, con preferencia á los de tres, y así respectivamente, con tal que el repartimiento que se haga á los que no tengan Ganado propio para labrar la Tierra que se le reparta, ó no la labren por sí, ó con Ganado ageno, no puedan subarrendarla; pues en este caso, y en el de que no paguen la pension por dos años, queremos se den sus respectivas suertes á otro Vecino, que por sí las cultive por el mismo orden; y que lo propio suceda con los que las dexaren heriales por dos años continuos. Y para evitar todo agravio en la distribucion de Suertes, y repartimiento de las citadas Tierras, y que esto se haga sin agravio, y con toda imparcialidad, asimismo queremos se nombren tres Apeadores perítos é inteligentes por los Comisarios Electores, con arreglo á la Instruccion que está dada para la eleccion de



de Diputados y Personeros, executandose todas las diligencias que ocurran para la execucion de esta nuestra Carta de oficio por vos dichas Justicias y Escribanos de Ayuntamiento, á excepcion del gasto del papel, y demas que sea preciso, que se ha de satisfacer de los Propios de los Pueblos, y sin gravamen de los Vecinos: Y declaramos, que sin embargo de que se hallen barbechadas algunas de las Tierras valdías y comunes, y ser otras de pasto y labor, y arrendadas por algunos años, entren desde luego en el repartimiento; satisfaciendose á justa tasacion las labores, ó haciendo otras iguales en las que no estén barbechadas, los Vecinos à quienes correspondan las que tengan dichas Labores: Y asimismo os mandamos, que en quanto á los salarios de los trabajadores los dexeis en libertad, para que cada uno se ajuste como pueda con los Labradores y Dueños de Tierras. Que asi es nuestra voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Esteban de Higareda, nuestro Secretario, y Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno de él, se le dè la misma fé y crédito, que à su ori-



4

original. Dada en Madrid à veinte y nueve de  
Noviembre de mil setecientos sesenta y siete.  
El Conde de Aranda. Don Juan Martin de Ga-  
mio. Don Juan de Miranda. Don Phelipe Co-  
dallos. El Marqués de San Juan de Tasó. = Yo  
Don Ignacio Esteban de Higareda, Secretario  
del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cá-  
mara, la hice escribir por su mandado, con acuer-  
do de los de su Consejo. Registrada. Don Ni-  
colás Verdugo. *Teniente de Cancillèr Mayor* : Don  
Nicolás Verdugo.

*Es Copia de la Real Provision original, de que certifico.*

Don Ignacio Esteban  
de Higareda.

4  
original. Dada en Madrid a veinte y nueve de  
Noviembre de mil setecientos sesenta y siete.  
El Conde de Aranda. Don Juan Martin de Ga-  
mio. Don Juan de Miranda. Don Phelipe Co-  
dallos. El Marqués de San Juan de Taso. Yo  
Don Ignacio Esteban de Higarada, Secretario  
del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cá-  
mara, la hice escribir por su mandado, con acuer-  
do de los de su Consejo. Registrada. Don Ni-  
colás Verdugo. Teniente de Cancellor Mayor: Don  
Nicolás Verdugo.

Es Copia de la Real Provision original, de que certifico.  
El repartimiento; satisfaciendose a justa tasacion  
Don Ignacio Esteban  
de Higarada. on  
corresponden las que tengan dichas Labores: Y  
asimismo os mandamos, que en quanto a los  
salarios de los trabajadores los dexeis en liber-  
tad, para que cada uno se ajuste como pueda con  
los Labradores y Dueños de Tierras. Que asi es  
nuestra voluntad; y que al traslado impreso de  
esta nuestra Carta, firmado de Don Ignacio Es-  
teban de Higarada, nuestro Secretario, y Escri-  
bano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno  
de el, se le de la misma fé y crédito, que a su ori-